



Alegres y variadas canciones de la Jota

AMOROSAS PICARESCAS Y EPIGRAMÁTICAS

Seguido de una hermosa Americana à coro con la tonada de
LA VUELTA AL MUNDO Zarzuela.

Por J. F. à Q.

Todas son canciones nuevas
las que vamos à cantár;
pues ha llegado la hora
de atentamente escuchár.

Niña pura y virginal;
galana, linda y graciosa:
¿Quién iguala à tu hermosura
divinidad prodigiosa?

Tu cabello solamente
vale un inmenso tesoro,
porque brilla y resplandece
dos mil veces mas que el oro.

¿Y que dirán de tus ojos,
extranjeros y españoles?
No podrán sinó decir
que tus ojos son dós soles.

Tu boquita es tan pequeña
que apenas cabe un piñón,
y tus labios coralinos
me roban el corazón.

Este cuello nacarado
que causa envidia à una diosa,
secunda con tus mejillas
de claveles y de rosa.

Si antes hubiese sabido
lo que ahora me han contado,
créeme hermosa del alma
que jamás te hubiera amado.

Yo te ame con ilusión
creyendo con tu pureza;
y ahora se que lo has perdido
y yó pierdo la cabeza.

Me gustaria el amár
y mucho mas el querer;
pero es peor que el jugar
que el que gana va á perdér.

Un día me enamoré
de una muchacha morena,
yó, debía ser muy malo
pues me hizo pagar la pena.

Esta noche yo hē soñado
dár un abrazo á mi amada,
y al despertár me he encontrado
que abrazaba la almoadá,

Una noche yo soñé
que me habia vuelto barro:
cuantos disgustos pasaba
cuando se acercaba un carro.

Los prados, campos y flores,
lo pintan muy divertido;
yo si que estoy bien pintado
que en tres días no he comido.

Eres muy hermosa Rosa;
flór de las mas peregrinas:
un día si me descuido
me clavabas tus espinas.

El uno te llama Luna;
el otro, Sol, bello astro,.....
Al día que te descuidas
llevarán tu honra, al rastro.

Cuantas madres lloraran...
y la mía la primera
al día que tu me cojas
en tu lista ratonera.

«Dame hermosa mía un beso»
dicen los poetas sabios.
ún día que yó te di uno
me saliò un grano en los labios'

Un médico dijo un día
que el querer, causa delirio
y es verdad; que con amores
recojes palma y martirio,

Contigo me casaria,

pero niña, tengo miedo
porque el lujo que tu gastas
mantenerlo yo no puedo.

Me han dicho que el hombre es fuego
y la mujér es estopa,
pero hay quién se la traga
como un buen caldo de sopa.

Hay quién tiritá de frío
de frío no tiemblo yó;
lo que yó tiemblo es de miedo
porque no me des un nó.

Las mujeres por la noche
muchas parecen muy bellas,
en fin, es cosa nocturna
jo mismo que las estrellas,

Los pájaros todos cantan
sus felices alegrías,
yó tambien canto afligido
las terribles penas mías.

Para el veneno, triaca:
el águá para la séd;
para las sardinás vino:
para el hombre la mujér.

Róm, se pone á la cabeza
como el vino y aguardiente,
yó bebo; y en mi cabeza
te pones tú solamente,

Con barca pasan el rio
los que no saben nadár;
yó solo por verte á tí;
á pié paso rio y már.

Para pedirte tu amor
te llamé radiante sol,
y tú, para recompensa
me-distes un «si»..... bemo!

Yó la solfa no comprendo
ni tú carácter tampoco:
y cuando creo entenderlo
es cuando me vuelvo loco.

Yó cai en un matorral
y de él alcancé salirme
pero de entre tus enredos
no puedo descabullirme.

Dicen que lloran los niños
si no les dan de mamar;
yó ya no me mamo el dedo
y al fin tú me haces llorár.

Me dicen que no me case;
que ya me estoy bién soltero:

pues necesito mujér
y al no tenerla me muero.

Una muger de mi bárrio
ayér me dijo tramposo;
lo que me daría miedo
si lo supiera su esposo.

Los gatos van dicitidos
á la caza de ratones;
yo me dedico á otro asunto
que es á cazár corazones.

Las libertades perrunas
dicen que son envidiadas,
y no miran, que los pobres
han de sufrir mil pedradas.

Hay algunos que al casarse
se cuentan yá por felices,
sin mirar que hay tropezones
por romperse las narices.

Cuándo tenía dinero
me sabían respetár
hoy que soy pobre y honrado
me quiéren asesinar.

Cuando quiero disfrazarme,
no me conoce la gente,
pues como siempre voy súcio
me pongo ropa decente,

Pregunté un día á una dama
que instrumento le agradáva
y me dijo; que de todos
la flauta mas le gustaba.

Cuando llevas el pañuelo
con la lazada deshecha....
no lo puedo remediár:
tu cara, me da sospecha.

Ay niña, que gorda estás;
sudás y estás colorada;
¿sabes lò que de tí pienso ?
pues de tí....no pienso nada.

No como carne en cuaresma
por no pecar de la gula;
cuantas mugeres la comen
sin comprár siquiera;...bula.

Al otro día te vi
que híbas con un militar:
de manejar bién el arma
aquél te podrá enseñar

Pasan los días y meses
y así se pasan los años;
yó ya me paso de viejo

y no sufro mas que engaños.

Me dijo tu madre un día
que tú, monja híbas á ser:
y es claro: yó, ya sabia
que no sirves por mujér.

Porque te digo verdades
me vas tratando de nécio:
púes las verdades desnudas
deben pagarse á buen precio

Fuistes un día á la fuente
diciendo que híbas por agua;
lo que híbas por el sargento
que se estaba allí de guardia.

El uno, te llama sol:
el otro te llama luna,
yó si me amas te diré
la rueda de la fortuna.

Para parecerme guapa
siempre te vistes de seda,
ya sabes que el refrán dice,
la mona mona se queda.

Vente conmigo á bailár
bribona de cuatro suelas,
pues por bailar un jaleo
tengo buenas castañuelas.

Madre mia de mi alma,
yó no acabaré las penas
hasta que no tenga novias
á lo menos, tres docenas.

Me dijo un día una niña
si yó la quería amár,
como soy tan embustero,
no supe que contestár.

Si te tevolvieses barquilla
yó sería marinero;
que golpecitos de remo
te daría con salero.

Si te quieres embarcár
yó manejaré el timón,
sinó manéjalo tú;
ya sabes la obligación.

Si vienes conmigo al már
te juro ser buen marino,
pero temo que á tu lado
pronto perdería el tino.

Ay resalada del alma,
cuanto por tí peno yó:
no sufrió tanto tu madre
el día que te parió.

Decías que tú me amabas
con un amor verdadero:
pues se muy bien que mentí^os
porque amabas mi dinero.

Una muger en la calle
toda desnuda quedó;
á mi me lo dijo un ciego
porque dice que él lo vió.

Mirá la naturaleza....
veréis que todo es verdád;
y una mugér natural
siempre oculta una maldad.

Una muger yó adoraba
con toda la pasión mía:

y supe que me vendió;
pues ella su honor vendía.

Un solo remedio existe
por las penas olvidar;
¿Quieres saber el remedio?...
te debes emborraehar.

Sino te gusta el remedio
porque parece asqueroso,
te pegas al punto un tiro
y asi quedarás dichoso.

Me despido de las coplas
y del curioso lector.
pues mil perdones te pide
humildemente el autor.

Gran Americana á coro

Cruzando el mar, por vez primera me vi,
para ir á la Habana á buscar
un amor que yó perdí.

El bergantin con rumbo se dirigió
á la pátria querida del bien
que mi pecho robó.

Un huracán con malos intentos, bramaba feróz
y á la Virgen sagrada rogué, con trémula voz.
La tempestad tan brava, tan fuerte y horrisona fue
que mi vida perdida y mortal, insegura conté.

Pasó al fin, tanto horror;
y allé al fin, á mi amor.
Cuan bella flor, cuan bella flor....
Cuan bella flor....

Era una americana
mas hechizera que un serafin;
yó no he visto en el mundo
tan linda cara de querubin.

Dando un grito amoroso,
aquella rosa de grato olor,
vino hácia á mi al instante
y yo di en su frente besos de amor.

Fin.

(Es propiedad de Juan Grau)

0513-69360

REUS:—Véndese en la librería de Juan Grau, calle del Metje Fortuny, núm. 5. En la misma casa se halla un gran surtido de romances, sainetes, libritos, historias comedias aleluyas de redolines, santos y soldados pintados. Depósito de libritos para fumar y cajas de cerillas. Papel para escribir, sobre para cartas, plumas, mangos, etc. etc. Todo á precios muy baratos.

SLPC. Biblioteca d'Olot



1035099328